

Taller de Performance Escénico y Actos Poéticos.

El Performance-Art y la Comunión del Acto Poético

La vida es una especie de superficie donde el Arte se manifiesta en toda su extensión. Arte no es más que la necesidad vital del ser humano de revelarse con veracidad ante el mundo, esta forma de declararse o comunicarse ha sido refinada y elaborada mediante diversos lenguajes expresivos, pero existe una peculiar forma de acercarse a muchos de estos territorios mediante el ejercicio o acto del Performance. El Performance busca establecer un diálogo entre el mundo y el individuo, mediante la liberación artística de la personalidad, alma o idiosincrasia de cada uno de nosotros.

Nuestra alma se nutre de los impulsos que percibimos del entorno, estos emitidos por nuestros semejantes, muchos de estos impulsos han sido provocados por nuestro comportamiento.

La belleza e intensidad del Performance busca la unión del sujeto con el mundo mediante el rito escénico, o lo que es igual, la manifestación poética que toma como soporte al individuo, como materia prima su mundo interior, como vehículo la comunicación y la expresión artística, como marco la comunión humana, animal e intelectual de un acto poético. El Performance, trasciende mediante un maestro de ceremonias o conductor que canaliza la necesidad vital de los asistentes/espectadores, para guiarle y ayudarle a exteriorizar mediante un lenguaje artístico, su realidad, su percepción del mundo, una especie de intimidad que refleja el carisma característico de cada persona. En pocas palabras mediante el lenguaje del Performance encontramos un clima donde el crecimiento personal y la libertad expresiva se manifiestan sumergidos en la poética del arte y la veracidad del ser. La forma es materia, pero necesita encontrar dentro de sí su verdadera identidad. La plasticidad de la forma no trasciende si no desvela su existencia más íntima. Encontrar mediante el arte esta sintonía entre forma y espíritu ha sido siempre una latente en el hombre. El cuerpo humano es materia, como toda masa expuesta a una plasticidad, su figura es símbolo de su existencia, su imagen inspiración, soporte y herramienta expresiva. En el cuerpo del hombre se manifiesta el acto humano, con sus gestos se inicia un camino hacia la comunicación, es mediante su imagen que se desprende una profundidad y un misterio propios de su universo. Habitamos en nuestro cuerpo desde nuestro nacimiento, pero no aprendemos a volar en él, se transforma en una prisión al volverse opaco ante nuestro ser, ante nuestro pensamiento. Aprender a existir con presencia en una atmósfera creativa, es un viaje apasionante que nos sorprende con la irradiación de nuestra sustancia. Dar continuidad a la forma expresiva en un acto escénico, nos permite entender la importancia de la sacralidad de la carne, del viaje plástico de lo mortal, sentir al hombre en una lectura universal despojado de todo convencionalismo. ¿Cuál es el diálogo que se establece entre el cuerpo y las materias que se funden con él? ¿Cuáles son sus vías de expresión, cuál el pretexto de la acción? ¿Cómo integrar al propio cuerpo en un espacio plástico justificando su implicación? Nuestro cuerpo nos abre una puerta al espacio de la existencia temporal del arte, a la plástica con vida orgánica, a la materialización de nuestros impulsos expresivos sobre el cuerpo y su entorno.